

VICENTE GARCÍA DE LA HUERTA DESDE LA LIBRERÍA DE COPÍN
(DOS VERSIONES INÉDITAS DE UNA JÁCARA TREMENDA)

A Philip Deacon

En 1784 Vicente García de la Huerta publicaba *La Fe triunfante del Amor y Cetro*¹ —también conocida como *Xayra*—, una versión de la *Zaire* de Voltaire que incluía una «Advertencia del traductor» en la que presentaba su «justa idea de una traducción»², animado por «contribuir en quanto me es concedido a la reforma del mal gusto que ha reynado en esta parte entre nosotros hasta ahora»³. En aquel texto preliminar, el poeta extremeño se lamentaba del escaso mérito de algunas de las traducciones hechas en España de la pieza volteriana, y censuraba diversos defectos generalizados en el ejercicio de la traducción poética con su estilo cargado de crítica punzante. El autor de la *Raquel* destacaba entre las versiones españolas que se habían hecho del texto de Voltaire una de «una Dama de mui singulares talentos»; se refería a Margarita Hickey, quien tradujo la *Zaire*

1. *La Fe triunfante del Amor y Cetro. Tragedia, en que se ofrece a los aficionados la justa idea de una traducción poética por Don Vicenté García de la Huerta, Entre los Fuertes de Roma Antioro, entre los Arcades Alethophilo Deliade, &c.* Con licencia. En Madrid, en la Oficina de Pantaleón Aznar. Año MDCCLXXXIV [1784]. La «Advertencia del traductor» en pp. 3-15.

2. Entre otras referencias, sobre esta pieza pueden verse los estudios de John A. Cook, *Neo-Classical Drama in Spain. Theory and Practice*, Dallas, Southern Methodist University Press, 1959; Francisco Lafarga, «Traducciones españolas de *Zaire* de Voltaire en el siglo XVIII», *Revue de Littérature comparée* 51, 1977, pp. 343-355; F. Lafarga, *Voltaire en España, 1734-1835*, Barcelona, Edicions de la Universitat, 1982; Juan A. Ríos Carratalá, *Vicente García de la Huerta (1734-1787)*, Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz (Col. «Rodríguez Moñino», 6), 1987; y Jesús Cañas Murillo, «Tipología de los personajes en las tragedias de Vicente García de la Huerta», en *Revista de Estudios Extremeños*, XLIV, núm. II, mayo-agosto 1988, pp. 349-377.

3. «Advertencia del traductor», p. 15.

y *Alcire* del autor citado, y la *Andrómaca* de Racine, y que mantuvo estrechas relaciones con el poeta extremeño⁴.

Como ya es previsible para el lector de Huerta, el texto de aquella «Advertencia» y la paráfrasis de la obra francesa provocaron los ataques desde diferentes flancos de autores que, o bien se sintieron directamente aludidos, o bien no hicieron más que ejercitarse en uno de los pasatiempos de los círculos literarios de la época, el acoso y derribo de un literato altercante como el autor de Zafra. Se desconoce si hubo algún texto que testimoniase estas críticas a la «justa idea» de García de la Huerta, aunque sí se hicieron alusiones en la polémica que se encendió por la posterior publicación del *Theatro Hespáñol* de Huerta en 1785. El mismo autor se refiere en una cuarta edición de *La Fe triunfante del Amor y Cetro* a «varias sátiras» que salieron contra ella⁵; aunque bien puede tratarse de esas alusiones antedichas. Quizá uno de los textos más cercanos a este momento sea el fragmento que se conserva del poema burlón *La Huerteida* de Leandro Fernández de Moratín, en donde leemos:

«Paris, la gran Paris ya me vió un día
 En sus concursos mas acreditados
 La vena confundir y la harmonia
 De los Cisnes del Sena celebrados,
 Cuando su Apolo, su Voltaire vivia
 Aquel que en frigidisimos y helados
 Versos cantó de su saber por fruto
 La Alcira y Xaira, el Mahomet y el Bruto.
 Alli vi de Racine alguna cosa
 Cuando la Dumenil representaba
 Y que? si cuando aquella actriz famosa
 Se esforzaba mejor, mas se notaba
 La pesadez insulsa y soporosa
 La regularidad que Francia alaba
 Reglas malditas, arte encarecida,
 Que he despreciado yo toda mi vida»⁶.

4. Sobre Margarita Hickey puede consultarse el catálogo de Manuel Serrano y Sanz, *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas, I*, segunda parte. Madrid, Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, CCLXIX), 1975, pp. 503a-522b. Leopoldo Augusto de Cueto dedicó unas líneas a esta autora, desconociendo su identidad oculta tras las iniciales M.H., en su «Bosquejo histórico crítico de la poesía castellana en el siglo XVIII», en *Poetas líricos del siglo XVIII*, I, ed. de L. A. de Cueto, Madrid, Rivadeneyra (Biblioteca de Autores Españoles, LXI), 1869, pág. CCXXXIV. La relación de esta escritora con Huerta ha sido estudiada por Juan A. Ríos, «Nuevos datos sobre el proceso de V. García de la Huerta», en *Anales de Literatura Española*, núm. 3, 1984, pp. 413-427; y Philip Deacon, «Vicente García de la Huerta y el círculo de Montiano: la amistad entre Huerta y Margarita Hickey», en *Revista de Estudios Extremeños*, XLIV, núm. II, mayo-agosto 1988, pp. 395-421.

5. Cito por Juan A. Ríos, *Vicente García de la Huerta (1734-1787)*, cit., p. 166, nota 45. Por otro lado, existen dos impresiones que contienen en su portada la especificación de «Cuarta edición»: una publicada en la madrileña Imprenta de García (s.a.), y otra en Segovia, por Antonio Espinosa (s.a.).

6. Fernández de Moratín (D. Leandro), «Fragmento de *La Huerteida* (poema burlesco), y un soneto que conservaron en la memoria D. Juan Antonio Melon y D. Manuel Silvela», Cop. de 2 h. út. en fol., letra moderna. Ms. 18.666 (26), Biblioteca Nacional de Madrid. La cita (versos 10-25) en h. Ir. Pueden leerse también estos fragmentos del poema de Moratín y un interesante análisis en el artículo de Pilar Regalado Kerson, «*La Huerteida* de Leandro Fernández de Moratín: Un reflejo de la polémica del teatro de su tiempo», en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Brow University, 22-27 agosto de 1983. Publicadas por A. D. Kossoff, J. Amor y Vázquez, R. H. Kossoff, G. W. Ribbans, Madrid, Ediciones Istmo, 1986, tomo II, pp. 487-498.

Más adelante, Moratín, tras referirse a algunos literatos italianos atacados por Huerta, escribe:

«Contra Vichos mi numen no se emplea,
Para acabar con tan maldita casta
Conque yo suelte un estornudo basta»⁷.

El autor de *El sí de las niñas* parece aludir, de forma atenuada, al método de dispersión de censores y enemigos que García de la Huerta empleó para contestar a las críticas que se le hicieron tras la publicación de su traducción de Voltaire en un romance, réplica insultante y escatológica, subtítulo como *Fábula medio verdad y medio mentira*. El romance nos cuenta cómo Huerta dispersó una tertulia en la que «siete sabios de la legua» criticaban la «Advertencia» de la *Xayra*; sirviéndose, no de un estornudo, como apunta Moratín, sino de un despectivo cuesco que le granjeó una fama poco deseable declarada por Tomás de Iriarte en otra composición contra Huerta, la *Décima del Puf*:

«Anoche junto à una esquina
un carro de la limpieza
me volcaba la cabeza
con ediondez de la fina.
Puf! exclamé; que sentina!
¿Si irá la cuveta avierta?
¿Será alguna bestia muerta
De ocho días?... No Señor,
me respondió el conductor
Son unas coplas de Huerta»⁸.

Una vez más, el texto de defensa de García de la Huerta provocaba más críticas que el escrito origen de la polémica.

Del poema huertiano se conocen dos versiones manuscritas⁹: una, conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid¹⁰; la otra, en la British Library de Londres¹¹, que denominaré, respectivamente, *A* y *PL*. Presento aquí ambos textos, que contienen numerosas variantes, desde sus títulos (*El pedo exterminador* en *A*; *El pedo despertador* en *PL*) hasta el significativo añadido del manuscrito de Londres

7. Ms. citado, h. 1 v. (versos 39-41).

8. Tomás de Iriarte, «Décima de Iriarte al Pedo Dispersador de Huerta contra algunos literatos», en *Cancionero del siglo XVIII*, ms. 3.751 de la Biblioteca Nacional de Madrid, f. 108 r. También en el ms. 3.172 de la misma biblioteca: *Poesías inéditas de Dn. Tomás Yriarte y otras cosas en prosa como cartas, apuntamientos, etc.*, 177 ff. En este último manuscrito (f. 87r) el título del poema transcrito arriba es «Dn. Tomás de Yriarte à Dn. Vicente García de la Huerta, que continuamente repetía mierda, me cago en, &c.». La misma composición, se reproduce en otros lugares de ese mismo manuscrito (ff. 13r, 89r y 90r), y con la siguiente nota: «Fue mui celebrada esta Copla, y hasta el mismo Huerta decía *Piccaro de Tomasillo! Ella es contra mi; pero quisiera haberla hecho yo*: Denominabanla todos la *Décima de Puf*» (f. 13r).

9. Ambas son recogidas por Francisco Aguilar Piñal en su *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII*, tomo IV (G-K), Madrid, C.S.I.C., Instituto de Filología, 1986, entradas 809 y 810, respectivamente.

10. *El pedo exterminador. Caga-Siete. Fabula medio verdad y medio mentira*, ff. 123r-125r, en *Poesías varias*, 177 folios. (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 3.804).

11. *El Pedo Dispertador ò Caga siete. Fabula medio verdad y medio mentira*, Ms. Add. 10.257, British Library de Londres., ff. 271r-272v. Manejo el texto fotocopiado de este poema manuscrito gracias a la amabilidad del profesor Philip Deacon.

que aporta algunas referencias no conocidas sobre este nuevo enfrentamiento literario de García de la Huerta con otros escritores.

Del manuscrito madrileño ya dio amplia noticia John H. R. Polt en su artículo «Versos en torno a Jovellanos»¹². Para Polt, el manuscrito es de Juan Agustín Ceán Bermúdez, «y se hizo a fines de 1805 o algo más tarde, ya que una nota del f. 163 se refiere al *Diario de Madrid* del 7 de septiembre de 1805»¹³. En el mismo volumen de *Poesías varias* se incluye una versión del único poema burlesco de García de la Huerta publicado en la segunda edición de sus *Poesías* en 1786¹⁴: *El loco de Chinchilla. Fábula a la moda, esto es, insulsa y fria* (f. 120r-122r), además de diversas composiciones de Nicolás Fernández de Moratín, Tomás de Iriarte, Meléndez Valdés, fray Diego T. González, Francisco Gregorio de Salas, etc. Como puede comprobarse, la muestra del genio de García de la Huerta en esta copia manuscrita se limita únicamente a su vena burlesca.

El pedo exterminador o despertador tuvo que ser escrito en fechas no muy alejadas de la publicación de la versión huertiana de Voltaire, y, en cualquier caso, anterior a finales de 1785, fecha propuesta por José M. Caso para el romance de Jovellanos *Nueva relación y curioso romance, en que se cuenta muy a la larga cómo el valiente caballero Antioro de Arcadia venció por sí y ante sí a un ejército de follones transpirenaicos*, en donde encontramos una alusión más a la composición de García de la Huerta:

«Pero si en cantar insistes,
pídele prestado a Huerta
el ronco favot con que
sus jácaras pedorrea,
y con él a fuego y sangre
guerra, inexorable guerra
puedes declarar a cuantos
malandrines y badeas
del antihortense partido
siguen las rotas banderas»¹⁵.

Para esta edición, he respetado la ortografía y la puntuación de los originales; he añadido al margen izquierdo la numeración de los versos entre paréntesis rectos y, en el margen derecho, la foliación de los manuscritos consultados. La anotación ilustra alguna referencia a los textos de la polémica mantenida por Huerta con sus detractores, algún vocablo de especial significación o mala lectura de las copias manuscritas.

12. John H. R. Polt, «Versos en torno a Jovellanos», en *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*, núm. 2, 1974, pp. 3-35. Ver también N. Glendinning, «Jovellanos en Bellver y su *Respuesta al mensaje de Don Quijote*», en *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh I*, París, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, 1966, pp. 379-395.

13. John H. R. Polt, *art. cit.*, p. 3.

14. V. García de la Huerta, *Poesías*. Segunda edición, aumentada. Madrid, Pantaleón Aznar, 1786, pp. 126-128.

15. Ver G. M. de Jovellanos, *Obras completas I. Obras literarias*. Ed. de José M. Caso González. Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII-Illustre Ayuntamiento de Gijón, 1984, pp. 202-210. La alusión, en los vv. 83-92, p. 203.

Ms. A

[f. 123 r]

**El pedo exterminador.
caga-siete.**

Fábula medio verdad y
medio mentira

[f. 124 r]

- Del traductor de la Xaira,
Heridos de la advertencia,
Murmuraban en un corro
Siete sabios de la legua.
- [5] Cada qual se iba apropiando
Una de sus indirectas
Muy pagado de no estar
Comprehendido en todas ellas.
Clamaba un versiblanquista¹⁶
- [10] Contra el traductor poeta,
Amenazandole hacer
Pepitoria de sus piezas.
Otro prosador pedante
Ponderaba en larga arenga
- [15] De todos los prosadores
La atroz inaudita ofensa.
Un anti-epigramatista¹⁷
De musa baja y ratera
En mil criticas pueriles
- [20] Fulmina mil anathemas.

16. *Un versiblanquista*. Detallaré en estas notas algunas de las censuras que Huerta manifestó en la «Advertencia del traductor» y que motivaron las críticas al poeta de Zafra y réplicas de éste en su poema: «Otros por el contrario, ciñéndose al texto baja y siervamente, no solo le han degradado de su dignidad, como debe suceder en toda traducción literal; sino que despojandole del auxilio de la Rima, más necesaria a la Poesía Francesa, que a otra alguna, para disimular su frialdad Celtica, han agregado a sus traducciones la insipidez del verso suelto, de que solo pueden gustar los que no saben hacer otros, o los que se deleytan con Dramas en prosa» («Advertencia», pp. 3-4).

En *La Escena Española defendida en el Prólogo del Theatro Hespáñol de D. Vicente García de la Huerta, y en su Lección Critica. Segunda impresión con Apostillas relativas a varios folletos posteriores*. (Madrid, Hilario Santos, 1786), también aprovecharía Huerta para atacar a los versiblanquistas al referirse al italiano Quadrio: «Este Jesuita publicó en Bolonia en 1739 la *Storia d'ogni Poesia* en 7 gruesos volumenes en quarto mayor. En ella dice, hablando de nuestros Asonantes, que *no sabe, que deleyte hallan los Hespáñoles en ellos*. Se le pudiera responder, preguntandole: ¿Qué deleyte hallan los versiblanquistas en los versos sueltos?» (pp. II-III, nota). Francesco Saverio Quadrio (1695-1756), amigo de Voltaire, publicó también un estudio *Della poesia italiana* en 1734; el título completo de la obra citada por Huerta es *Della storia e ragione d'ogni poesia* (1739-1752).

17. *Un anti-epigramatista*. «A un Español, a un Oriental, a quienes la sublimidad y pompa de sus Poesías encanta justamente, sería insoportable una Poesía Francesa, si se la diesen taducida con su frigidez natural y característica; del mismo modo que desagradaría a un Francés un pensamiento, una metháphora y una comparación modelada a la Oriental, si se la presentasen con el fausto que tanto ofende a cierta nueva secta de Anti-Epigrammatistas, que de Francia ha pasado a Italia, y de rechazo ha contagiado a no pocos frívolos Españoles, que ya hallan atrevido, hinchado y monstruoso todo aquello que ni saben, ni pueden ellos hacer, y quanto no está a tiro de las debiles fuerzas de sus ingenios» («Advertencia», pp. 4-5). En *La Escena Hespáñola...* vuelve a tomar el tema: «Poco tiempo hace, que los Franceses reprehendian en nuestros Escritores las agudezas y dichos Epigrammaticos, y ahora quanto ellos escriben, todo lo llenan de frios epigrammas, y de frialdades, no solo Celticas y Tranpireicas, sino *Hiperboreas*, á que llaman *Calemburgos*» (p. XLVI, nota).

[f. 124 v]

- De un traductor insulso
Resonaban las querellas
Concitando su venganza
La turba traduccionera.
- [25] Gritando un sectario triste,
De la frigida francesa
Juro hacer con la Raquel,
Por ser judía una hoguera.
Hablo un satyro que tiene
- [30] De tal catadura y señas
Y dixo, medio rumiando
El me llevará otra vuelta.
Y del malvado Linguet¹⁸
Otro peroró en defensa
- [35] Inspirado del furor
De cierta Sibila renca.
Aparécese a este punto
Huerta, y sin que lo advirtieran,

18. *Linguet*. «No se adquirirá ciertamente esta alabanza Mr. Linguet, aquel Linguet por otra parte tan ingenuo, despreocupado y sabio. En el año de 1770 imprimió en París, con el título de *Theatro Español*, una colección de Comedias nuestras, traducidas en prosa Francesa, que dedicó a la Academia Española en señal de su amor a la nación y a su Dramática. No hablaré de la mala elección de las Piezas que contiene, ni del errado e inexacto juicio que hace de ellas; reservando para el *Theatro Cómico Español* que tengo pronto para la prensa, tratar esta materia; solo diré, que por falta de inteligencia de nuestra lengua, o por otra razón menos inocente, parece, que en aquellas traducciones no tubo otro fin, que el presentar a nuestros émulos nuevos motivos de alucinación, para continuar en sus preocupaciones contra nuestro Theatro». («Advertencia», pp. 6-7). Huerta censurará a Linguet en esta «Advertencia» la elección de obras como *La esclava de su galán* —«una de las muchas incorrectas y defectuosas con que inundó los Theatros el fecundísimo ingenio de Lope de Vega»— o *El Dómine Lucas*, del mismo, olvidando la homónima de Cañizares.

Como prometió, en el «Prólogo» de su *Theatro Hespañol*, Huerta confirmó su crítica de Linguet: «Simon Nicolas Henrique Linguet, Abogado del Parlamento de Paris, no menos conocido por su elocuencia forense, por su ingenio y por su no vulgar instrucción, que por las persecuciones, que a emulación suscitó á su mérito y le obligaron, á abandonar su patria, residió algún tiempo en Hespaña, admitido de las gentes, que le trataron, con toda aquella humanidad y munificencia, con que los Hespañoles (algunas veces inconsideradamente) se franquean por lo comun á los extrangeros. Con este motivo frecuentó nuestros Theatros, y leyó los Dramáticos de más celebridad, haciendo acopio de ideas y especies desde entonces para la perfección del proyecto, que después que regresó á Paris puso en execucion, publicando en el año 1770 su *Theatro Hespañol*, esto es, las Traducciones en prosa de una Coleccion de quinze Comedias y cinco Entremeses, en quatro tomos.

Debo creer, que el fin de Linguet no fue otro, que el dar la mejor idea, que le fuese posible, de nuestro Theatro á sus preocupados compatriotas; y á ésta sanidad de corazón atribuyo la bondad, de haber dedicado a la Academia Hespañola su Obra. Pero no fue, por desgracia, correspondiente á sus buenos deseos ni el acierto en la elección de las piezas, ni la felicidad en su traducción; pues esta es en lo general falta de exactitud por el poco conocimiento, que tenia del Castellano, y en aquella (á excepcion de una ú otra) se descubre el ningun gusto del Coletor» (Cito por *La Escena Hespañola...*, pp. CXXII-CXXIII). Linguet, en su colección, recogió, aparte de las citadas, obras como *La dama melindrosa*, de Lope; *Mejor está que estaba*, *El alcalde de Zalamea*, *El escondido y la tapada*, *Nunca lo peor es cierto*, *Los empeños de seis horas*, *No hay burlas con el amor*, de Calderón; *No puede ser guardar una mujer*, *El parecido*, *La ocasión hace al ladrón*, de Moreto; *El sabio en su retiro*, de Matos Fragoso; *El duelo contra su Dama*, de Bances Candamo; y *Un bobo hace ciento*, de Antonio de Solís. También Sempere y Guarinos —en su *Ensayo de una biblioteca de los mejores escritores del reynado de Carlos III*, Madrid, Imprenta Real, 1786 (Ed. facsimilar, Madrid, Gredos, 1969), tomo III, pp. 176-177 y tomo V, pp. 143-146— corrigió lo que a su parecer eran algunas equivocaciones de Linguet en su obra *Annales Politiques* referidas a España.

- Tan embebecida estaba
 [40] La mentecata asamblea, [f. 125 r]
- Arrimase poco a poco,
 Y quando estaba mas cerca
 Con horror de los malsines
 Un tronante Pedo suelta.
- [45] Aturdidos del estruendo
 Vuelven todos las cabezas
 Y al verle, mas aturdidos
 Se escabullen y dispersan.
 Hacese publico el caso
- [50] Y todo el mundo celebra
 Del Pedo dispersador
 La ridicula historieta.
 De suerte que aun los muchachos
 Gritan quando alguno encuentran:
- [55] Alla va uno de los siete
 En que se ha cagado Huerta.
 Semejantes casos pasan
 A necios de malas lenguas,
 Y al que ladra por detras
- [60] Que le caguen o le pean.

Ms. *PL*.

[f. 271 r]

**El Pedo Dispertador
 ó Caga siete.**

Fábula medio verdad y medio mentira

- Del traductor de la Xayra
 heridos de la *advertencia*
 murmuraban en un corro
 siete sabios de la Legua.
- [5] Cada qual se iba apropiando
 una de sus indirectas
 muy pagado de no estar
 comprendido en todas ellas.
 Clamava un versiblanquista
- [10] contra el traductor Poeta
 amenazandole hacer
 pepitoria de sus piezas.
 Otro Prosador Pedante
 ponderava en larga arenga
- [15] de todos los Prosadores
 la atroz è inaudita ofensa.
 Un AntiEpigramantista
 de musa baja, y ratera
 en mil criticas pueriles

- [20] publica mil anathemas.
De un traduccionero insulso
resonavan las Querellas
convocando en su venganza
la turba traduccionera.
- [25] Gritando un Sectario triste
de la rididez Francesa
juró hacer con la *Raquel*
por ser judía una hoguera
Del malhaldado¹⁹ Linguet
- [30] otro peroró en defensa
inspirado del furor
de alguna Sibila renca.
Hablo en fin una Alimaña
de satiro facha, y señas,
- [35] y dijo medio rumiando
el me llevará otra buelta.
*Que para eso tengo yo
cosecha de desverguenzas,
y aunque no Letras Barberos
que desde Aragon afeitan.*
- [40] Descubre Huerta à este t[iem]po
la ridicula Asamblea
y ocurresele un advitrio²⁰
de burlarse, y disolverla.
- [45] Arrimase poco à poco
y quando ya estuvo cerca,
el ruin Concilio apestando
un tronante Pedo suelta.
Aturdidos del estruendo
- [50] vuelven todos la caveza
y al verle mas aturdidos
se escabullen y dispersan.
Hacese publico el caso
y todo el mundo celebra
- [55] del Pedro dispertador
la ridicula Historieta.
- [f. 271 v]
- De suerte que los Muchachos
gritan quando à alguno encuentran
alla va uno de los Siete
- [60] en que se ha cagado Huerta
Iguales chascos aguarden
los necios de mala lengua,
y el que ladra por detras,
que le caguen ò le pean.
- [f. 272 r]

19. La lectura correcta debía ser *malhadado* o *malhablado*. En *A* se encuentra *malvado*.

20. Debe ser *arbitrio*.

Luego que Huerta vio la gracia, y originalidad de esta amena, e ingeniosa Xacara, comprehendiendo con quanta ansia se havian de solicitar sus traslados colocó con la mayor veneración el Original en casa del Librero Copin²¹, p[ar]ã que allí puedan leerla, y copiarla los Curiosos, y los de buen gusto con el siguiente Apéndice

- Huerta, que el primero es siempre
à aplaudir las cosas buenas
porque todos las disfruten
esta al Publico presenta.
- [5] Y protexta no cagar
aunque de repleto muera
en cien días: no de miedo
de la Xacara tremenda:
Sino de miedo de que unos
- [10] zarramplines²² Poetuelas,
por aspirar à imitarle
le caguen su misma mierda
Y porque vean la Estofa
de los Censores de Huerta
- [15] sin grande ciencia y talento
esta servira de muestra
- [f. 272 v]
- Ofreciendo hacer lo mismo
si por dicha las encuentra
con las Cartas del Barbero
- [20] piezas nobles de Elocuencia.

MIGUEL ÁNGEL LAMA

21. Puede verse la alusión de Jovellanos en su citada *Nueva relación y curioso romance, en que se da cuenta muy a la larga cómo el valiente caballero Antioro de Arcadia venció por sí y ante sí a un ejército de follones transpirenaicos*: «Dile: «Salve, oh patroncito / de las musas jacareras; / salve, limosnero andante / de las Piérides iberas, / por quien España con H / alcanzó tan estupendas / victorias como hoy publican / los eruditos horteras, / parientes de Mariblanca, / por el lado de las tiendas»; (G. M. Jovellanos, *op. cit.*, p. 205, vv. 221-230). La misma intención se expresa en las palabras de Ceán Bermúdez referidas al poeta extremeño y sus virulentos contraataques literarios: «Llamábalos transpirenaicos, follones y malandrines, disparándoles sonetos, fábula y octavas rimas desde la librería de Copin, y desde las tiendas de la puerta del Sol, que eran su baluarte y diaria residencia». (Juan A. Ceán Bermúdez, *Memorias para la vida del Excmo. Señor D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y noticias analíticas de sus obras*, Madrid, Imprenta que fue de Fuentenebro, 1814, pp. 295-296. Puede verse también la reciente edición facsimilar con prólogo de Javier Barón Thaidigsmann publicada en Gijón, Silverio Cañada, Editor (Col. Biblioteca Histórica Asturiana, 6), 1989.

22. *Zarramplín*. «fargallón, chapucero, el hombre de poca habilidad en cualquier profesión ú oficio». (Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, Imprenta Nacional, 1822, 6.ª ed.). Aparece por vez primera en esta edición del diccionario. Huerta ya lo utilizó en la *Loa que precedió la representación de la comedia de don Pedro Calderón de la Barca intitulada La vida es sueño, en la cual entraron varios caballeros y oficiales de la Guarnición de Orán, en cuyo coliseo se representó*, v. 236 («zarramplines chuchumecos»).